

# Manuel Corral y Mairá (1862-1926)

## Semblanza de un médico humanista en el Linares de principios del Siglo XX

María F. Moral Jimeno  
(*Universidad Pablo de Olavide*)

### Resumen

El escrito que nos ocupa recoge la trayectoria vital del Doctor Manuel Corral y Mairá, personaje clave de finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX en Linares. Este médico dedicó su vida al estudio de la medicina, orientando su trabajo hacia el higienismo. Doctrina que defendía la necesidad de mantener determinadas condiciones de salubridad en el ambiente de la ciudad con la intención de preservar la salud de todos sus habitantes. Sin embargo las inquietudes intelectuales de Manuel Corral le llevarán también a tener una importante trayectoria literaria, bien en la prensa escrita como corresponsal de periódicos, entre otros de ABC y Blanco y Negro, bien como poeta y literato.

Palabras Clave: Siglo XIX, Siglo XX, Manuel Corral y Mairá, teatro, poesía, medicina, higienismo.

### Abstract

This writing gathers the biography of the doctor Manuel Corral Mairá, personage distinguished from ends of the 19th century and the first decades of the 20th century in Linares. This doctor dedicated his life to the study of the medicine, orientating his work towards the higienism. Doctrine that was defending the need to support certain conditions of health in the environment of the city with the intention of preserving the health of all the citizens. Nevertheless Manuel Corral's intellectual worries will lead him to having also an important literary as correspondent path of press, poet and writer.

Keywords: 19th century, 20th century, Manuel Corral y Mairá, theatre, poetry, medicine, higienism.

## 1. Contexto histórico

La obra que hoy recuperamos, *La Anemia. Concepto etiológico de esta afección en los trabajadores de las minas de plomo de Linares; estudio de su progreso evolutivo y medios para combatir su propagación*, es un tratado de higienismo realizado por Manuel Corral y Mairá en 1901, centrado en la enfermedad de la Anemia. Para entender el documento que tenemos entre manos debemos conocer a su autor y contextualizar la época en que se desarrolló su vida. De esta forma comprenderemos las razones que provocaron su interés por cuidar y ayudar a la humanidad, especialmente a los obreros del distrito minero de Linares a los que él llegó a considerar y llamar *mártires del trabajo*<sup>1</sup>

Este trabajo es en gran medida consecuencia de la evolución del movimiento higienista surgido durante la primera mitad del siglo XIX, consistente en la aparición de una preocupación real, por parte de las capas altas de la sociedad, hacia la salud de la ciudad y sus habitantes. Esto es consecuencia de la herencia de la Ilustración y el afianzamiento del liberalismo junto a los cambios que se van sucediendo en el transcurso de dicha centuria, marcada por importantes convulsiones sociales que se van produciendo de manera gradual, aunque en ocasiones toman rumbos drásticos a través de rebeliones ciudadanas, como la Revolución Francesa de 1789, inicio de la Edad Contemporánea. Este *status quo* revolucionario abarcaba todos los aspectos de la vida, lo que se manifiesta en la denominada Revolución Industrial, cuyos primeros pasos se asocian a Gran Bretaña. Revolución en el transporte, en la salud de la ciudadanía y aspectos relacionados con ella como la alimentación, las enfermedades, o la disminución de la mortandad, factores que trae-

rán aparejado entre otras cosas un marcado aumento demográfico.

En España, el siglo XIX es especialmente convulso. Comenzó con la Guerra de la Independencia, para después volver al absolutismo de Fernando VII. Éste en la última etapa de su vida, ante la falta de heredero varón, decidió volver a la costumbre castellana de permitir la *potestas* del reino a una mujer, su primogénita Isabel, en contra del hermano del monarca, Carlos. Esta cuestión dinástica fue la excusa perfecta para tratar de dirimir por las armas el sistema de gobernabilidad español. La división antagónica entre liberales (el partido isabelino) y absolutistas (el partido carlista) será la que marque buena parte de los conflictos políticos de los siglos XIX y primeras décadas del XX en España.

El ambiente revolucionario, en el que como vemos está imbuida España, no impedirá el desarrollo del *higienismo*. Los liberales de base ilustrada ocuparon un papel clave en la introducción de las doctrinas higienistas. Los primeros escritos sobre el tratamiento de las enfermedades de los trabajadores en España datan de finales del siglo XVIII, siendo, entre otros, los médicos Francisco López de Arévalo, José Masdevall y Ambrosio María Ximénez de Lorite. Éstos escritos no son propiamente un tratado sino unos informes donde se recoge la problemática del proletariado industrial abordado con pautas de carácter higienista<sup>2</sup>.

Con el asentamiento definitivo del liberalismo en España, tras la revolución de 1812, se gestó un profundo interés de cambio y de acercamiento hacia el ideario originario de la Revolución Francesa. Éste se hizo notar especialmente durante el Trienio Liberal (1820-1823). La nueva sociedad clasista se convirtió en una realidad asumida.

<sup>1</sup> Corral y Mairá, Manuel. Dedicatoria, en: *La anemia. Concepto etiológico de esta afección en los trabajadores de las minas de plomo de Linares; estudio de su progreso evolutivo y medios para combatir su propagación*. Linares 1901.

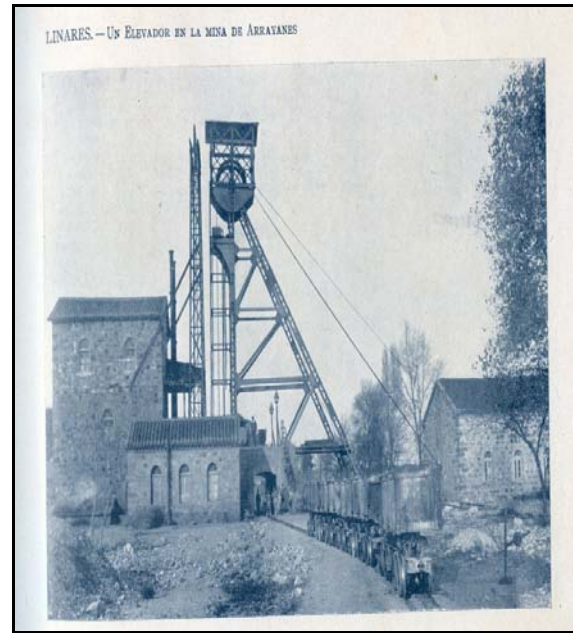
<sup>2</sup> ALCAIDE GONZÁLEZ, Rafael. "La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX, precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social". En: *Scripta Nova*, Barcelona, Universidad de Barcelona. 1999, núm. 50, págs. 1-2.

Será en este momento, cuando se produzca el impulso conceptual definitivo del *higienismo* como doctrina de base científica.

En España siempre se ha asociado la conceptualización del *higienismo* a los médicos Ignacio Ruiz de Luzuriaga, Mateo Seoane Sobral<sup>3</sup> y sus discípulos Pedro Felipe Monlau y Francisco Méndez Álvaro. Sin embargo en este momento los trabajos de Bartmánski en la provincia de Jaén serán coetáneos a los mencionados e incluso anteriores en algunos casos. Esta figura es clave para poder hablar de los dos grandes momentos del Higienismo en Jaén. Por un lado el perteneciente al surgimiento y asentamiento del mismo a través de la figura de Bartmánski en Baeza<sup>4</sup>, y por otro la evolución del concepto y la difusión de la doctrina higienista, característico del segundo momento de esta corriente, siendo la figura de Manuel Corral y Mairá en Linares su máximo exponente. Aunque el alcance de su trabajo trasciende fuera de la provincia por su dimensión y difusión de sus escritos tanto científicos como literarios.

<sup>3</sup> Mateo Seoane Sobral es considerado precursor del *higienismo* en España. Formado en la Universidad de Salamanca, tendrá que exiliarse ante la inhabilitación a la que le llevó su rápida adscripción al movimiento liberal. Fuera de España, concretamente en Londres, se relacionó con científicos españoles y británicos, imbuyéndose de la nueva corriente higienista que estaba surgiendo en Europa. Sin embargo sus escritos no son un compendio de preceptos higienistas: su trabajo se centró en una sola enfermedad, la epidemia del cólera. Pero tuvo una intensa actividad política donde dejó marcada huella del conocimiento adquirido durante su exilio, especialmente reflejada en la creación del Cuerpo de Sanidad Militar en 1836, así como en su participación en la elaboración del Plan General de Estudios de 1845 y en la legislación española de higiene pública, contribuyendo a la elaboración de la Ley Orgánica de Sanidad de 1855.

<sup>4</sup> BARTMANSKI, Francisco de. *Manual de economía doméstica y de curiosidades artísticas*. Baeza, Imprenta de la comisión General de libros, 1848. Edición a cargo de María F. Moral Jimeno. Baeza, Editorial el Olivo de Papel y Pópulo Servicios Turísticos, 2009.



Un elevador de la mina de Arrayanes en época de Manuel Corral y Mairá.  
(Archivo Familia Narváez Olivera)

## 2. Manuel Corral y Mairá, vida y obra

Al acercarnos a la figura de Manuel Corral y Mairá nos damos cuenta que estamos ante un científico y un humanista. En él convergen ambos términos de forma natural. Hijo de gallegos, nació en Madrid el 21 de abril de 1862; se formó en el Instituto Cardenal Cisneros, obteniendo el Bachillerato en el curso 1876-1877; al siguiente curso ingresa en la Facultad de Medicina donde se licencia como médico el 14 de octubre de 1885, recogiendo el título que le facultaba para ejercer su profesión el 19 de Julio de 1886. De su vida universitaria podemos intuir, a través de sus escritos, los círculos sociales y literarios en los que se movió. Con certeza sabemos de la relación intelectual que tuvo con José Verdes Montenegro y Montoro<sup>5</sup>, con quien escribió una de sus

<sup>5</sup> José Verdes Montenegro y Montoro. *Biografía*. Profesor y literato español, nacido en 1865. Cursó los estudios de filosofía y letras e ingresó en el profesorado del Instituto mediante oposición (1898), habiendo desempeñado la cátedra de psicología, lógica y ética y rudimentos de derecho de los Institutos de Tapia, Orense y Alicante. Ocupó la misma cátedra en el Instituto de San Isidro de Madrid (1929). Verdes Montenegro publicó: *Apuntes de Psicología científica* (Alicante; 6ª ed., Madrid 1922); *Boceto de Ética científica* (Alicante, 1905; 5ª ed.,

primeras obras en 1883 *Colores y Notas, colección de Poesías*, y con Javier Santero Van Baumberghen<sup>6</sup>, éste último es quien les pro-

---

Madrid 1922), y *Contra la guerra* (Tortosa, 1918, vol. VI de la *Biblioteca Avante*). Dirigió en Alicante *El Mundo Obrero* (1901-04). Se significó por sus ideas avanzadas, afiliándose al partido republicano y después al socialista. Cultivó también la literatura. Con Manuel Corral y Mairá publicó *Colores y notas*, poesías (Madrid, 1883); además, es autor de *El incrédulo*, poema dramático (Madrid, 1885); *Nuestros hombres de ciencia* (Madrid, 1889); *Campoamor*, estudio literario (1887) y *La cuestión sexual en la literatura contemporánea* (Madrid, 1899). En 1897 leyó en la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid su Memoria *El socialismo y el derecho civil*, que fue muy discutida; en 1898 habló sobre *El misticismo en la literatura moderna*. Su formación filosófica responde a la ideología positivista; partidario de la Psicología científica y experimental y de la Moral sociológica. (*Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, Espasa-Calpe, Madrid 1929, t. 67, pág. 1.436)

<http://www.filosofia.org/ave/001/a334.htm> (29 de noviembre de 2011).

<sup>6</sup> Don Javier Santero Van Baumberghen nació en Madrid el 24 de agosto de 1848. Realizó sus estudios de Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Central (Colegio de San Carlos) con calificaciones sobresalientes. Los grados de Licenciado y de Doctor, con similares notas. El año 1876 obtuvo, mediante oposición, una plaza de Médico Cirujano de la Beneficencia Provincial de Madrid, que, a poco, resultó incompatible con el profesorado y se vio precisado a renunciar a ella. Poco después, en efecto, fue nombrado en público certamen Catedrático de la asignatura de Higiene Privada y Pública de la Facultad de Medicina de Granada por obtener el primer lugar. Fue destinado años después a la Facultad de Medicina de Madrid como Catedrático de la asignatura de Higiene, que desempeñó durante bastantes años, hasta que en 1884 pasó, mediante oposición, a la Cátedra de Patología Quirúrgica. Perteneció al Consejo de Sanidad, desempeñando la jefatura de los Servicios de Sanidad Marítima, cargo que ocupó durante muchos años.

En 1870 fue premiado por la Real Academia de Medicina en concurso público y, en consecuencia, adquirió el título de Académico corresponsal. Años después, en noviembre de 1882, fue propuesto para cubrir la vacante producida por fallecimiento del numerario Dr. Ruiz de Salazar. Firmaron la propuesta los Académicos Dres. Iglesias y Díaz, García Caballero y Capdevila. El 23 de enero de 1883 fue nombrado Académico electo. Tomó posesión de su Sillón en sesión pública y solemne de 15 de junio del año siguiente. En ella leyó el recipiendario un bello discurso sobre «La Higiene

logó el libro *Colores y Notas* donde vemos el afecto que les tiene a los autores. Así mismo, constatamos en esta obra la consideración que a Manuel Corral le merece Javier Santero, puesto que le dedica uno de los poemas de *Colores y Notas*, *La Ambición*, de esta forma: “*Dedicada á mi querido profesor y amigo don Javier Santero*”. Nada más terminar sus estudios universitarios continúa con sus escritos, no sólo de carácter literario sino también de higienismo, dado que ambas orientaciones siempre serán una constante en su vida, como los que encontramos en la *Hoja Literario del Noticiero Bilbaíno* como *Higiene del Sueño*, *La Viruela*, en 1887 o *La Rabia*, *Curiosidades Médicas*, en 1888, entre otros.

Una de las figuras determinantes en su vida profesional, según reconoce en la dedicatoria de la obra objeto de esta publi-

---

vulgar», magnífica pieza literaria, amena e instructiva, que fue glosada y alabada en justicia por el numerario Dr. Mariano Benavente, cuya réplica corría pareja en belleza y erudición a la de aquel. Al nuevo Académico le correspondió la Medalla núm. 12 y fue adscrito a la Sección de Higiene, desde la que hizo después una labor y cooperación muy estimada por sus compañeros. En 1894 traslado su residencia y familia a Buenos Aires, ciudad en la que se asentó definitivamente y en ella murió bastantes años después. En 1912 solicitó, mediante recurso legal, reingresar en la Academia en la primera vacante que se produjera o en la que existía entonces, petición que fue desestimada por el Pleno de la Corporación, según consta en el expediente personal que obra en el Archivo académico.

Nuestro biografiado no solo fue un profesional médico de categoría relevante, sino que también brilló con luz propia como escritor y publicista, inspirado poeta y autor dramático de una serie de obras muy celebradas entonces, como «Ángel», «Mantos y capas», «Los guantes del cochero», «El gran Tamerlán de Persia», etc., que por su original estructura y calidad literaria son muy dignas de admiración.

Fuente: “202 Biografías Académicas”, Valentín Matilla Gómez, Real Academia Nacional de Medicina, Madrid, 1987.

<http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-antiores/874-1884-santero-y-van-baumberghem-fco-javier.html> (29 de noviembre de 2011).

cación, fue la de José Canalejas y Méndez<sup>7</sup> a quien considera amigo y de quien no olvida su cariño y protección recibida desde muy joven. Sobre el contacto que mantuvieron hemos de tener presente el perfil de Manuel para comprender que se conocieran. Ambos son de origen gallego, aunque Manuel naciese en Madrid, toda su familia viene de Galicia, y están relacionados con el ambiente cultural de la capital; también están relacionados con el mundo del ferrocarril. José Canalejas trabajó en la compañía de los Fe-

<sup>7</sup> José Canalejas y Méndez (El Ferrol, 1854 - Madrid, 1912) Político español. Este abogado madrileño se dedicó a la política tras fracasar en las oposiciones a catedrático de universidad. Procedente del Partido Demócrata Progresista, al producirse la Restauración borbónica se incorporó al Partido Liberal de Sagasta. Fue ocupando cargos políticos de importancia creciente: diputado desde 1881, subsecretario de la Presidencia (1883), ministro de Fomento (1888), de Gracia y Justicia (1888-90), de Hacienda (1894-95) y de Agricultura, Industria y Comercio (1902); desde ese último departamento impulsó la creación del Instituto del Trabajo.

A raíz de la Guerra de Cuba (1895-98), que puso fin al dominio colonial español en las Antillas, Canalejas empezó sus ataques contra el líder y fundador del partido, destacándose como cabeza de una corriente izquierdista que defendía ideas democráticas y anticlericales. En 1910 consiguió unificar transitoriamente las diversas corrientes que pugnaban en el interior del liberalismo, aupándose a la Presidencia del Consejo de Ministros; durante más de dos años y medio impulsó desde el gobierno un programa de reformas: abolió la Contribución de Consumos, estableció el servicio militar obligatorio y limitó la instalación de órdenes religiosas. Visitó Marruecos con el rey Alfonso XIII en 1911 y ordenó la ocupación de Larache, Arcila y Alcazarquivir en respuesta a la ocupación francesa de Fez; las negociaciones que inició con los franceses conducirían, poco después de su muerte, al establecimiento de un protectorado conjunto en Marruecos.

En materia de orden público, hubo de emplear la fuerza para reprimir el intento de sublevación republicana de 1911 y la huelga ferroviaria de 1912. Pero no realizó las esperadas reformas políticas que habían de transformar el régimen liberal en una verdadera democracia, acabando con el caciquismo y el fraude electoral. Fue asesinado por un anarquista cuando miraba el escaparate de una librería en la Puerta del Sol, abriéndose desde entonces una larga pugna por el liderazgo del Partido Liberal.

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/canalej as.htm> (29 de noviembre de 2011).

*rrocarriles de Madrid a Ciudad Real y a Badajoz* y Manuel trabajó poco tiempo después de licenciarse como médico de la Compañía Ferroviaria M.Z.A. estableciéndose en Linares<sup>8</sup>. En este momento ya estaba casado con Teresa Moraleda Olivares pero aún no habían tenido hijos.

Desde su establecimiento en Linares ésta pasó a ser su ciudad, donde nacerán sus hijos Aurora (1900), Alfredo (1902), y Amparo (1904). De su vida en la provincia de Jaén es de donde más datos tenemos, especialmente a través de la biografía que publicó en la revista ilustrada *Don Lope de Sosa* de 1925, un año antes de su muerte, Juan Ligeró.

Al poco tiempo de su llegada a Linares fue propuesto como concejal, obteniendo el puesto tras las elecciones. Muy comprometido con Linares, durante su gestión en el Ayuntamiento destacó por su determinación a la hora de actuar siempre bajo los preceptos higienistas, lo que le valió el

<sup>8</sup> La Compañía de los ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante (M.Z.A.) fue una empresa ferroviaria española constituida en 1856 y que se convirtió en una de las grandes empresas del sector ferroviario junto con su gran antagonista, la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte de España. Este antagonismo también venía de las grandes familias financieras que rivalizaban en la época, los Rothschild por MZA y los Pereire por Norte. Partiendo de sus primeras concesiones ferroviarias, se extendió rápidamente hasta hacerse con algunas de las líneas principales de Extremadura, Castilla-La Mancha, Andalucía o Levante, controlando un importante mercado. La M.Z.A. fue también la que construyó la Estación de Atocha en Madrid, la de Murcia El Carmen, la Estación de Campo Sepulcro (posteriormente de *El Portillo*) en Zaragoza o la Estación de Plaza de Armas en Sevilla, también conocida como estación de Córdoba y actualmente reconvertida en centro comercial. Con la llegada del siglo XX la Compañía se encuentra en el momento de mayor esplendor de su historia operativa, aunque no mucho tiempo después la crisis hizo mella en la compañía. La Guerra Civil española supuso el canto de cisne para la compañía, que quedaría condenada porque en 1941 el estado franquista decretó la nacionalización de todos los ferrocarriles; Con ello M.Z.A. deja de existir. López García, Mercedes. *MZA: Historia de sus estaciones*. Turner. Madrid, 1986.

diploma de *Sabio propagandista difundidor de higienización y puericultura*, otorgado por el Director General de Sanidad del Reino, Ángel Pulido. Ejerció como médico en esta ciudad, especializado en enfermedades de la mujer y del niño, así como de la compañía ferroviaria M.Z.A.



El Paseo de Linarejos a comienzos del siglo XX. En el nº 2 tenía su residencia Manuel Corral y Mairá. (Archivo Familia Narváez Olivera)

Consideramos que la formación médica de Corral es consecuencia del asentamiento del higienismo en la formación de estos profesionales, como evidencian las materias que estudiaban en ese momento, lo que explica que la segunda parte del asentamiento de esta doctrina es la difusión y el hacer tomar conciencia de esto a la ciudadanía. Este compromiso adquirido por Manuel será una de las premisas que marquen su vida ya desde antes de terminar su licenciatura, así como en los primeros momentos de su trayectoria profesional como médico, siendo la razón que le lleva a crear, a lo largo de su vida, un importante corpus bibliográfico sobre el higienismo y su divulgación a nivel nacional. Bien a través de su participación en periódicos como redactor, colaborador y corresponsal en la provincia de *La correspondencia de España*, *Blanco y Negro*, *España Artística*, entre otros (des-

taçando su participación en *ABC*, periódico que nace en este momento y donde en su primera edición encontramos un escrito de Manuel) bien como autor de estudios como *Estudio médico de la difteria y su tratamiento más eficaz* (1887), *La Cartilla de Divulgación Higiénica Salubridad del Obrero manual y su familia* (1917) o el que nos ocupa, *La Anemia* (1901) junto a sus múltiples artículos sobre higienismo repartidos en diversas revistas y periódicos que lo convierten en una de las figuras nacionales más relevantes en el estudio y divulgación de esta ciencia, siempre con el objetivo de acercar a todo el mundo las medidas más adecuadas para conservar la salud, especialmente la de los obreros, como muestran las obras que escribió. Todo esto le valió el reconocimiento nacional y la concesión de la medalla de oro de la Cruz Roja española en 1911.

El doctor Corral fue, como comentamos, un humanista que actuó en diversos ámbitos de la cultura, como demuestran sus artículos de la sección *Retazos Literarios de ABC* o su participación en especiales como en el periódico de Baeza *Ayer y Hoy*, una de sus últimas publicaciones meses antes de su muerte en 1926, donde nos deja una interesante descripción de Linares y comparte páginas con Antonio Machado y Federico García Lorca. Así como sus poemas, afición que desarrolló desde muy joven como veíamos, sus obras de teatro *La Aprensiva*, estrenada con gran éxito en el Coliseo Imperial de Madrid el 7 de diciembre de 1908 y publicada al año siguiente; o la que realizó junto a José Sánchez González *Azul y Roja*, estrenada en el Coliseo Imperial de Madrid el 13 de mayo de 1909 y publicada ese mismo año, o su *Boceto del Teatro Moderno* (1892). También escribió cuentos como los *Cuentos Ciclistas*, materia a la que era afín al ser vice-Cónsul de la Unión Velocipédica española.

No sólo fue un escritor prolijo, también tenemos constancia de su actividad como pintor, llegando a ser, en sus propias palabras, como indica en la obra *La Anemia*, "Laureado en el Fomento de las Artes", por un

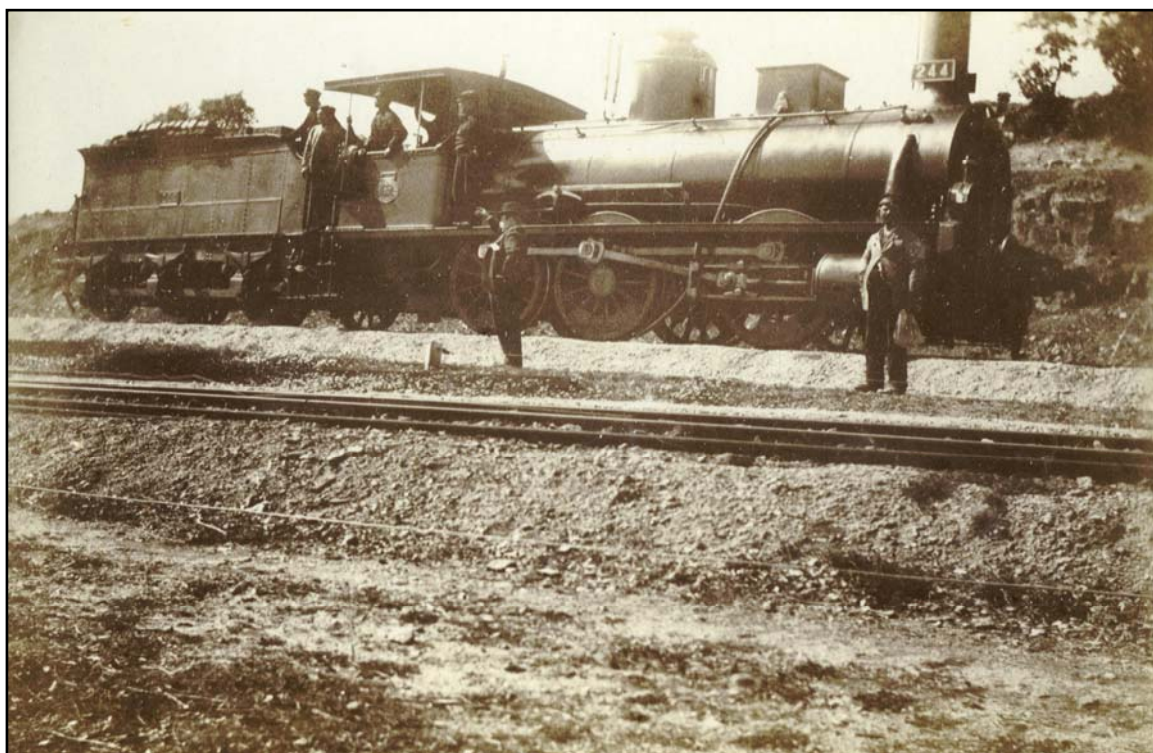


dibujo de una locomotora inglesa de sistema antiguo con cilindro de bronce, en la Exposición regional extremeña de 1892. Pero no sólo esta actividad artística completaba su amplio perfil, sino que le hemos de añadir su afición a hacer cuplés por pura diversión, tal como escribió en uno de sus retratos.

Al final de su vida ya no mantenía su consulta particular, sino que se limitaba a su cargo de médico de M.Z.A. y a cultivar su parcela humanista. Siempre consideró, siguiendo a su maestro el doctor Letamendi, que el médico, para serlo del todo, debía ser tan hombre de ciencia como de letras.

Como podemos comprobar Manuel fue un auténtico médico-humanista, pero es quizá la descripción que de su personalidad nos legó Juan Ligeró lo que nos da idea de cómo era este hombre: *“Cuando no se le ve en el furgón en un tren cualquiera, para calmar el dolor de un obrero ferroviario, se le puede ver en su casa ante el banco del carpintero, o ante el telar del encuadernador, ante el trípode del acuarelista o ante el piano”*<sup>9</sup>.

Hombre inquieto, comprometido con su ciudad, Linares, y con su profesión que el entendió como la unión de la ciencia y el humanismo. Como reza en su tumba D.O.M. *Deo optimo máximo*, es decir *para Dios el mejor y más grande*.



*Locomotora de la Compañía ferroviaria MZA en el empalme de la línea Linares-Vadollano. AHML (Colección Ramón Soler)*

<sup>9</sup> Ligeró, Juan. “Médicos Ilustres: El doctor Corral y Mairá”. En Revista Don Lope de Sosa, núm. 156. Jaén, diciembre 1925. págs. 355-357.

### **Bibliografía:**

ALCAIDE GONZÁLEZ, Rafael: “La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX, precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social”, en: *Scripta Nova*, Barcelona, Universidad de Barcelona. 1999, núm. 50, págs. 1-2.

BARTMANSKI, Francisco de: *Manual de economía doméstica y de curiosidades artísticas*. Baeza, Imprenta de la comisión General de libros, 1848. Edición a cargo de María F. Moral Jimeno. Baeza, Editorial el Olivo de Papel y Pópulo Servicios Turísticos, 2009.

CORRAL Y MAIRÁ, Manuel: Dedicatoria, en: *La anemia. Concepto etiológico de esta afección en los trabajadores de las minas de plomo de Linares; estudio de su progreso evolutivo y medios para combatir su propagación*. Linares, 1901.

LÓPEZ GARCÍA, Mercedes: *MZA: Historia de sus estaciones*. Turner. Madrid, 1986.

LIGERO, Juan: “Médicos Ilustres: El doctor Corral y Mairá”, en *Revista Don Lope de Sosa*, núm. 156. Jaén, diciembre 1925, págs. 355-357.

MEDINA MARTÍNEZ, Miguel: *Manuel Corral Mairá*. Investigación (en prensa).

### **Archivos:**

- Familia Moral Jimeno
- Familia Narváez Olivera
- Archivo de ABC

### **Webs:**

<http://www.filosofia.org/ave/001/a334.htm> (29 de noviembre de 2011)

<http://www.ranm.es/academicos/academicos-de-numero-anteriores/874-1884-santero-y-van-baumberghem-fco-javier.html> (29 de noviembre de 2011)

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/canalejas.htm> (29 de noviembre de 2011)